

# Trump en guerra contra el mundo



Pastor Guzmán Castro

Perdonen lectoras y lectores si les recuerdo que en estas mismas páginas nos referimos siete años atrás a las facilidades innatas del entonces presidente número 45 de los Estados Unidos, Donald Trump, para sembrar el caos en su país y en el planeta entero, porque esa "cualidad", luego de transcurrido más de un lustro y convertido en el mandatario número 47 de la superpotencia vecina, no ha hecho más que multiplicarse.

Tomando como referencia el discurso presidencial del 20 de enero pasado, plagado de exabruptos y amenazas contra amigos y enemigos; de diatribas, frases comunes y proyecciones disparatadas de la línea a seguir en política interna y externa, saltó a la vista desde aquel instante primigenio que, por desatinado que parezca, Trump está decidido a llevar a la práctica sus más festinados designios, sin importar cuanto dañen a otros, con tal de "hacer a la América grande de nuevo".

Quizá si los cubanos estuviésemos geográficamente situados en África o Asia, o hasta en la Antártida, nos importaría menos lo que haga o deje de hacer este multimillonario con cabello color zanahoria, pero el caso es que estamos bajo sus mismas narices y Cuba, por desgracia —como muestra de fatalismo geográfico— fue convertida en prioridad de la política interna estadounidense desde el triunfo mismo de la Revolución en enero de 1959.

Si, con toda lógica pareciera que ya bajo el agobio estrangulador que padecíamos en esta ínsula antillana en los meses previos a la irrupción de Trump, la vuelta al poder del extremismo fascista en USA pudiera constituir la condena definitiva para nuestro socialismo isleño, ello dista de ser cier-

to, porque, como en la naturaleza, del veneno de la propia serpiente suele proceder el antídoto contra la mortal ponzoña.

Veamos someramente un grupo de hechos y situaciones objetivas que están presentes y que existen independientemente de la voluntad y caprichos de Donald Trump, y otras que, como en la ley física de acción y reacción, han sido provocadas por él y que, a medida que se acumulen, pueden dar al traste con todo su ¿proyecto? mediante la ley de la transformación de los eventos cuantitativos en cualitativos.

Entre los citados "hechos" ajenos a la voluntad del pretendido "emperador", figura que Estados Unidos no es más de lo que fue hasta hace poco tiempo, porque la unión geopolítica entre Rusia y China y los avances económicos, tecnológicos y militares de esas dos superpotencias dejan en precaria paridad, e incluso en inferioridad estratégica, a la nación anglosajona.

Como vista previa a toda esta problemática, distingamos un dato relevante que los que se dedican a historiar sobre la II Guerra Mundial no dejan de tener en cuenta, y es atribuir entre las causas principales de la derrota del hitlerismo en aquella contienda, al error de Alemania de atacar a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) antes de someter a Inglaterra, lo que la llevó a tener que combatir en dos frentes contra enemigos que resultaron formidables.

Esta referencia nos lleva a que advirtamos que, aunque aquella vez se trató de una conflagración bélica, existen otros tipos de guerra que no se libran precisamente con las armas en la mano, sino con acciones y reacciones, donde la correlación de fuerzas decide en última instancia.

Lo cierto es que el antídoto contra Trump y su lunática proyección política y económica parece que saldrá de su propia facilidad para crearse enemigos que luego tendrá que combatir en solitario, y en muchos frentes porque serán numerosos y le responderán de múltiples maneras, de acuerdo con el reto a que se les somete. Ellos replicarán a cada acción trumpista que los

perjudique con una reacción equivalente e, incluso, mayor.

En primera instancia y a diferencia de su antecesor, Trump subestima olímpicamente a sus aliados, relegándolos, despreciándolos, ignorándolos, haciéndoles ver que no le interesan un comino los designios geoestratégicos urdidos con su antecesor en la Casa Blanca en torno a la guerra en Ucrania y la conjura que ha pretendido entrapar y destruir a Rusia y que, en la práctica, no ha hecho más que fortalecerla.

Automarginado de la realidad, Trump, ducho en temas económicos y experto en hacer dinero, es un neófito total en cuestiones geoestratégicas y por ello su visión hacia Europa prioriza ese factor y no pasa de ver en la Unión Europea a un fuerte competidor económico y no como Joe Biden, que potenció a la OTAN como su instrumento contra Rusia, mientras con cierta genialidad, arruinaba a la Unión Europea con ese propio conflicto y el tema de la energía.

Por si fueran pocos los agravios a sus vasallos del Viejo Continente, el mandatario ha insistido en el tema para él recurrente de presionar a Dinamarca, un aliado de USA en la OTAN, para que le venda a Estados Unidos la gélida isla de Groenlandia.

Con tacto político propio del clásico elefante en una cristalería, Trump amenazó a Copenhague con lograr su propósito a base de aranceles y, llegado el momento, por medio de la fuerza. Como era de esperar, la pequeña nación báltica reaccionó con dureza llegando a advertir que invocaría el Artículo V de la OTAN en caso de agresión.

Los aranceles han sido esgrimidos como arma fundamental por el empresario-presidente y, en el caso de México, para lograr concesiones económicas, un combate más efectivo contra los carteles de la droga y, en especial, en el tema migratorio, siendo así que ya ha dado instrucciones para continuar la construcción del muro fronterizo entre los dos países, todo lo que suscitó la intervención de la presidenta Claudia Sheinbaum, quien advirtió que adoptaría una respuesta equiparable a cada medida lesiva a los intereses y la soberanía de su nación.

Cuando el ambiente ya estaba caldeado, además, por la ridícula pretensión de Trump de cambiarle el nombre al Golfo de México por el de Golfo de América, rechazada prácticamente a nivel planetario, se aparece el grotesco personaje con la acción inconsulta de devolver a sus países de origen, entre ellos México, Colombia, Panamá,

Brasil y otros de la región, a inmigrantes indocumentados a bordo de aviones estadounidenses.

La llegada a Brasil y Colombia de algunos de estos vuelos, llenos de personas esposadas de pies y manos, fue rechazada de manera tajante por los gobiernos de esos países y las aeronaves obligadas a regresar a su lugar de origen. Los presidentes Lula y Petro emitieron fuertes declaraciones de condena y obligaron a su contraparte estadounidense a negociar un regreso menos traumático para sus ciudadanos.

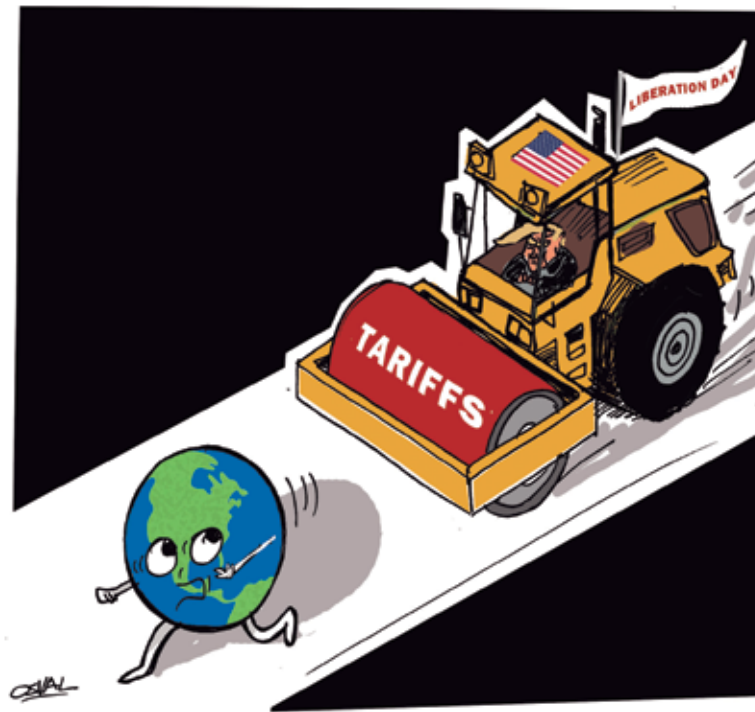
Y en esta exposición aleatoria de ejemplos variados de la agresividad contraproducente de Donald Trump, ¿dónde dejar el exabrupto que representa su amenaza de retomar por la fuerza el Canal de Panamá?

Con el pretexto de que —bajo el telón— en realidad lo controlan los chinos en violación de las cláusulas del Tratado Torrijos-Carter, y que ello afecta la seguridad nacional de los Estados Unidos, el dignatario naranja chantajeó al presidente Mulino, quien cedió en un principio, pero fue obligado por la violenta reacción popular a declarar que no era cierto que Panamá hubiese accedido a permitir el cruce gratuito del Canal a los mercantes norteamericanos.

Como podemos apreciar, a poco más de dos meses de su reasunción al cargo, Donald Trump se encuentra ya en el apogeo de su "guerra contra el mundo", cumpliendo prácticamente todas sus promesas de campaña y aportando nuevas y descocadas iniciativas del tipo de las que permiten a muchos calificar su gestión de impredecible.

Para bien o para mal, hay dos cosas que sí se pueden predecir con mayor o menor exactitud, y son: primero, que al paso que va será difícil que Trump logre terminar este mandato; y segundo, que el motivo puede ser cada vez con mayor inminencia el magnicidio, pues este político molesto para las élites de su país está afectando intereses muy poderosos.

Recordemos que, por mucho menos que eso sacaron "democráticamente" del poder a John F. Kennedy el 22 de noviembre de 1963, en Dallas, Texas.



La columna del navegante

Escambray enriquece el debate en su edición impresa con las opiniones de los internautas en la página web: [www.escambray.cu](http://www.escambray.cu)

## LA USURPACIÓN NO PUEDE LEGALIZARSE

**Niurka Hernández:** Soy madre soltera, con una niña con discapacidad severa, autismo, epiléptica, asmática, diabética, he tenido tanta necesidad como cualquier madre de las que ha usurpado esos locales. No creo sea esa la solución a los problemas personales, no creo sea la solución presionar al Gobierno para que cubra nuestras necesidades. Hay muchas personas afectadas, ese consultorio de Manolo Solano trabajaba al 100 por ciento. Sus médicos y enfermeras llevan mucho tiempo trabajando para beneficio de nuestra salud. La de muchos niños como la

mía, ancianos que apenas pueden caminar, niños pequeños. Por eso, opino, se debe tomar alguna decisión y rápido; si no, nos quedamos sin consultorios en nuestro país. Fueron creados, para aliviar al pueblo, no para que el pueblo los destruya.

**José Alberto Valdés Carpio:** Está más que demostrado que en nuestro país cuando ha existido la voluntad del Estado en eliminar de raíz una conducta punible, que viole la norma o posea peligrosidad social, el mal es erradicado al instante, en este caso la falta de acción, de enfrentamiento da al traste con la impunidad y la inobservancia de las leyes. Nadie tiene el derecho de apropiarse

de un bien de ajena pertenencia bajo ninguna motivación.

**Jorgess:** Lo triste es el inmueble del antiguo Tribunal Municipal. Se desocupó y se limpió en tiempo, y nunca se le dio uso. Ni tan siquiera Tienda Habana como extensión. Solo alguna que otra oficina temporal. Sinceramente, en frío, este local es una invitación a que ocurran estas cosas.

## APRUEBAN INCREMENTO SALARIAL PARA ESPECIALISTAS DE LA SALUD Y LA EDUCACIÓN EN CUBA

**Sonia msantiesteban:** Hay un gran grupo

en la población de jubilados que trabajaron toda su vida, hoy están enfermos y no les alcanza, el otro grupo son los vulnerables, aunque agradecen la ayuda están en la misma situación, la mayoría enfermos, creo que el Estado debe revisar a ambos grupos y quizás se les puede aumentar sueldos.

**Maritza:** Por favor y para los jubilados cuando aumentarán nuestras chequeras, pues no alcanzan para comprar nada.

**Yamila Gil Galindo:** Soy metodóloga del Inder, que pertenece al sistema de Educación, quería saber si para nosotros también existe algún aumento de salario porque también somos docentes, gracias.